

NOTICIA SOBRE DON RAMON D'ABADAL I DE VINYALS EN LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

MIGUEL ÁNGEL LADERO QUESADA¹
Real Academia de la Historia

Lliurat el 3 de març de 2022. Acceptat el 15 de març de 2022.

RESUMEN

Actividades y presencia de Don Ramon d'Abadal en la Real Academia de la Historia, como académico correspondiente desde 1955 y de número desde 1960, y en el Comité Español de Ciencias Históricas, del que fue vicepresidente, desde 1952.

PALABRAS CLAVE

Real Academia de la Historia, Comité Español de Ciencias Históricas.

Presence of Don Ramon d'Abadal in The Royal Academy of History (Madrid)

ABSTRACT

Activities and presence of Don Ramon d'Abadal in The Royal Academy of History (Madrid) as correspondent from 1955 and as full member from 1960, and in the Spanish Committee for Historical Sciences whom he was Vice-President from 1952.

1. mladero@ucm.es. L'article del Dr. Miguel Ángel Ladero va obrir el Congrès-Homenatge a Ramon d'Abadal i de Vinyals, celebrat a Barcelona els dies 23 i 24 de novembre de 2021.

KEYWORDS

The Royal Academy of History (Madrid). The Spanish Committee for Historical Sciences.

El discurso de ingreso de don Ramon d'Abadal en la Real Academia de la Historia, en 1960, contiene algunas noticias sobre sus estudios de doctorado en Madrid, durante el curso 1910-1911, y su probable presencia en las tertulias que don Marcelino Menéndez y Pelayo organizaba, tal vez en la vivienda o *cuarto* de la Academia donde residía por ser el académico-bibliotecario. Años más tarde coincidió con doña Mercedes Gaibrois, ambos asiduos investigadores en el Archivo de la Corona de Aragón, y recuerda don Ramon como doña Mercedes fue elegida, en 1924, correspondiente en Madrid de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona.

Estos recuerdos indican la presencia de vínculos de conocimiento y relación muy anteriores a los que mencionaré aquí porque me limito a exponer noticias tomadas de los documentos que he consultado. Noticias que arrancan del año 1950 y relacionan indirectamente a don Ramon con la Academia de la Historia, ya que se refieren a su participación en la nueva Asociación Española de Ciencias Históricas —hoy Comité Español de Ciencias Históricas. El Comité Internacional de Ciencias Históricas reanudó sus actividades después de concluida la Segunda Guerra Mundial, en 1945, y celebró el IX Congreso Internacional de Ciencias Históricas en París, en 1950, con la participación de varios historiadores españoles, entre ellos Mercedes Gaibrois de Ballesteros, que representaba a la Academia de la Historia (era la académica-bibliotecaria), Jaime Vicens Vives, Ramon Aramon i Serra, secretario del Institut d'Estudis Catalans, Antonio de la Torre y Antonio Rumeu de Armas. En abril de 1951 se inició la labor de constituir la Asociación o Comité Español de Ciencias Históricas, por una comisión encabezada por Mercedes Gabrois de Ballesteros como presidente, Luis Pericot García, Ángel Ferrari Núñez, Manuel Ballesteros Gaibrois, Jaime Vicens Vives y José María Lacarra de Miguel. Se convocó a diversas instituciones para que enviaran representantes a una primera reunión y el Institut d'Estudis Catalans, «en carta firmada por Ramon de Abadal y Ferran Soldevila, acudió inmediatamente a la cita recordando que “estuvo vinculado al Comité Internacional de Ciencias Históricas desde su

misma fundación y fue durante algún tiempo la sola representación española en dicho Comité...”».

Una vez elaborados los estatutos del nuevo Comité Español, llamado entonces Asociación, en junio de 1951, y aprobados por el Ministerio de la Gobernación en julio de 1952, la Asociación celebró «su reunión constitutiva el 19 de diciembre de 1952. De allí saldría su primera Junta directiva» presidida por el duque de Alba, director de la Real Academia de la Historia, y de la que formó parte Don Ramon d'Abadal, como vicepresidente tercero. Siguió siendo miembro de las siguientes juntas directivas (1955, vicepresidente segundo; 1963-1970, vicepresidente primero).²

Así iniciada, o recuperada, con motivo de estas importantes iniciativas, la relación de don Ramon d'Abadal con académicos, se mantuvo y aumentó en los años siguientes, con buenos efectos en la consideración y amistad recíprocos, como lo demuestra el hecho de que, en junio de 1955, don Ramón Menéndez Pidal, doña Mercedes Gaibrois de Ballesteros y el P. Ángel Custodio Vega propusieran a la Real Academia de la Historia su nombramiento como académico correspondiente, y así se hizo mediante el procedimiento de elección por la Junta académica que los estatutos ordenaban.

El siguiente paso fue la propuesta para que se le eligiera académico numerario en la vacante producida por el fallecimiento de doña Mercedes Gaibrois. Firmaban la propuesta don Ramón Menéndez Pidal, de nuevo en primer lugar, don Manuel Gómez Moreno y don Modesto López Otero. El documento está fechado en Madrid, el 22 de abril de 1960. Don Ramon d'Abadal recibió primero la noticia a título personal y manifestó su satisfacción al secretario de la Academia, que era don Julio Guillén Tato, en carta de 3 de mayo de 1960. La elección por la Junta tuvo lugar el 13 y le fue comunicada ese mismo día, así como las pautas a las que debía adaptarse la impresión de su discurso de ingreso, adjuntándole ejemplares de los estatutos y el reglamento de la Real Academia.³

Don Ramon escribió de nuevo al secretario de la Academia, el 16 de mayo, para agradecer el nombramiento y anunciar su visita a Madrid el día 26 con objeto de saludar al director y otros miembros de la Academia. Su carta tiene

2. Manuel ESPADAS BURGOS (2012), p. 48-62, 125-126 y 130-138, con transcripción de la correspondencia intercambiada entre doña Mercedes y don Ramon en 1951 y 1957.

3. Los documentos que cito en el texto están en el expediente académico de don Ramon, guardado en el archivo de la Secretaría de la Real Academia de la Historia.

el membrete del cargo que entonces ejercía: presidente de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, y en tarjeta autógrafa adjunta anunciaba su intención de alojarse en el Hotel Palace, cercano a la Academia, para facilitar así entrevistas en las que recibiría información útil para preparar su entrada efectiva en la institución como académico de número. He aquí lo principal de su texto:

Me siento muy halagado y me estimo altamente honrado por este nombramiento de Académico, que agradezco a la bondad de todos los colegas. Ruego a V.E. quiera transmitir al Excmo. Sr. Director y a todos los compañeros Académicos el testimonio de mi mayor consideración y la seguridad de que voy a cumplir, dentro de mis posibilidades y en colaboración con todos ellos, a los fines de esta alta, doblemente secular y prestigiosa Corporación.

Fue, desde luego, diligente en hacerlo, ya que el solemne acto de ingreso tuvo lugar un domingo, el 27 de noviembre de 1960, a las siete de la tarde como era y sigue siendo habitual en estos casos. Previamente, había preparado su discurso de ingreso, aprobado en Junta académica, así como la contestación, que correría a cargo de don Francisco Javier Sánchez Cantón, director de la Real Academia, lo que da idea de la especial importancia que se daba al ingreso de don Ramon d'Abadal. El discurso, con una tirada de 600 ejemplares, se imprimió con puntualidad y estaba disponible desde la semana anterior al acto de ingreso.

Antes, el 4 de noviembre, el nuevo académico escribió a don Julio Guillén para informarle sobre los últimos detalles de dicha impresión y comunicar su intención de estar en Madrid desde el día 25. Añadía una consulta notable por la cortesía y el buen talante que demuestra: «Entraba en mis planes ofrecer a algunos amigos de Barcelona, que piensan asistir a la toma de posesión y para después del acto, en el Palace Hotel, una copa de champaña y unos dulces. Estaría encantado de tener allí por unos momentos la compañía de V., de nuestro Director y de los Académicos asistentes al acto. V. me dirá si es prudente hacer esta invitación o fuera considerado anti-protocolario. Si no hay reparo, le agradecería que V. mismo adelantara en mi nombre la invitación al Director y compañeros, y, a ser posible, me pudiera dar por adelantado el número aproximado de asistentes».

No es ahora momento de ponderar la gran calidad e importancia del discurso de don Ramon, titulado *Del reino de Tolosa al reino de Toledo*, que todos nosotros,

especialmente los medievalistas, hemos leído y estimado siempre como muestra sobresaliente de las amplias y esclarecedoras investigaciones de su autor.⁴ En su respuesta, don Francisco J. Sánchez Cantón, señalaba la positiva novedad de que, por primera vez, la Academia hubiera elegido a «un ilustre cultivador de los estudios históricos que, hasta ahora, no ha residido habitualmente en Madrid [...] Parece que sólo beneficios lograrán nuestros Institutos si buscan, con parsimonia y acierto, a lo largo y a lo ancho de España, herederos de quienes se ausentan para siempre».

Lo que entonces era una novedad, se ha convertido ya en práctica relativamente frecuente, que se beneficia de la gran mejora en variedad y rapidez de los medios de transporte desde 1960 hasta hoy, y también ya del recurso electrónico que ha hecho posible la continuidad de las sesiones académicas desde marzo de 2020, durante el tiempo de la pandemia, y que aún sigue disponible cuando es preciso utilizarlo. En tiempos de don Ramon, las posibilidades eran mucho menores, pero acudió en persona a buen número de sesiones entre 1960 y 1965, según consta en las Actas y en el Anuario académico.⁵ Después, por motivos de edad y salud, no pudo asistir, aunque, por supuesto, mantuvo siempre la relación epistolar, especialmente con el secretario don Julio Guillén Tato.

Así, algunas cartas conservadas en su expediente dan cuenta de diversos aspectos, tal vez no los más importantes, puesto que no se refieren a contenidos historiográficos, pero siempre valiosos para valorar su presencia. Desde la práctica anual de jugar a la lotería por Navidad, con los demás académicos y personal de la Casa, y de no descuidar la entrega de aguinaldo a los porteros, hasta los actos académicos de la mayor importancia corporativa, como eran los de participar en la elección de nuevos académicos numerarios, lo que generalmente hacía por carta. El 3 de abril de 1963, la Academia le felicitó muy cordialmente por su investidura como doctor *honoris causa* por la Universidad de Toulouse. En febrero de 1966 delegó en él la representación para asistir a las honras fúnebres de don Jesús Ernesto Martínez Ferrando, director del Archivo de la Corona de Aragón y académico correspondiente. Al mes siguiente, la corporación lo felicitaba por su amplio estudio sobre *Pedro el Ceremonioso y los comienzos de la decadencia política de Cataluña*, del que había enviado ejemplar para la biblioteca. Es la introducción al volumen XIV de la *Historia de España* dirigida por

4. Ramon DE ABADAL (1960).

5. Dos asistencias a Junta en 1960, 10 en 1961, 5 en 1962, 7 en 1963, 7 en 1964, 5 en 1965.

MIGUEL ÁNGEL LADERO QUESADA

don Ramón Menéndez Pidal, quien le encargó su redacción: las buenas relaciones profesionales y amistosas entre ambos fueron siempre notorias.

Por entonces, don Ramon d'Abadal mantenía el contacto con la Academia por vía epistolar. Así, en noviembre de 1967 enviaba su *La casa Abadal del Pradell y Els precedents a la Història de Catalunya*: «Ya que no puedo personalmente, reciban con este libro un afectuoso saludo los compañeros y a todos les deseo felices Navidades». Por entonces, había recibido la visita de don Luis García de Valdeavellano, que fue quien hizo entrega del libro en una sesión de la Junta y dio cuenta de cómo había encontrado a don Ramon, a quien se enviaron «los votos unánimes de los señores académicos por su salud y prosperidad».

Desde febrero de 1968, las cartas que intercambiaban don Ramon y don Julio Guillén Tato, como secretario de la Academia, están redactadas unas veces en castellano, otras en catalán o en valenciano. En la primera, manuscrita, don Ramon se expresa así:

Barcelona, 19 febrer 1968

Excm. Sr. D. Juli Guillen Tato, a Madrid.

Molt apreciat amic i col·lega: amb gran interès vaig llegir el seu discurs de Mantenedor dels jocs florals de València, escrit en un bell i escaient valencià. Moltes gràcies per l'amable dedicatòria.

He rebut l'Anuari de l'Acadèmia. Sota el meu nom s'hi fa constar que soc Diputat provincial; això era exactament mig segle enrere. Li agrairia doncs que ho fes esborrar: en canvi estimaria que s'hi posés «Correspondiente del Institut de France».

Em fa molta pena no poguer assistir a les sessions de l'Acadèmia. Ara, després de la consabuda grippe, torno a estar millor, puc treballar, però no em deixen sortir de casa, em tenen enclaustrat —«secuestrado» familiar.

Li prego que saludi el Sr. Director i tots els col·legues de l'Acadèmia als qui desitjo, com a V., un venturós any 1968.

Rebi l'alta consideració i el ver afecte d'aquest seu amic.

Ramon d'Abadal

Poco hay, después, en su expediente académico, salvo la felicitación navideña colectiva que los académicos le hicieron llegar el 19 de diciembre de 1968. Y la tarjeta de don Ramón dirigida a Guillén Tato, el 20 de enero de 1969,

acompañando una papeleta de votación para elegir nuevo académico que cubriera la vacante producida por el fallecimiento de Menéndez Pidal: «Aún continúo en cama desde varias semanas, pero espero haber iniciado una mejoría que me permita levantarme esta semana. Fue un tropiezo de cierta importancia, mayor por la edad...». Algunos meses después, en diciembre, con motivo de una reunión de la directiva del Comité Español de Ciencias Históricas en Barcelona,⁶ le visitó don Jesús Pabón Suárez de Urbina, director de la Academia y del Comité quien, según informó a los académicos, «en su breve conversación con él, había podido comprobar como don Ramón, en la plena lucidez de su mente, seguía interesándose desde el lecho por sus estudios históricos».

Don Ramon d'Abadal murió en Barcelona el 17 de enero de 1970. La Academia recibió el recordatorio familiar y la comunicación del Institut d'Estudis Catalans, y el viernes 23 se ofició la misa por el difunto en el oratorio anejo al salón de Juntas, como es habitual cuando fallece un académico, y envió su sincero pésame a Doña María del Remedio Guitart, viuda de don Ramón: «[...] Los constantes testimonios recibidos por los señores académicos de su afabilidad y las reiteradas pruebas de caballerosidad, son motivos que acrecientan nuestra pena al vernos privados de su colaboración y consejo...».

Cuando ocurre el fallecimiento de uno de sus miembros de número, la Academia de la Historia encomienda a otro académico la redacción de la correspondiente semblanza biobibliográfica, teniendo en cuenta la cercanía profesional y personal del redactor con respecto al biografiado, y la publica en el siguiente número del *Boletín de la Real Academia de la Historia*.⁷ Debido a la enfermedad de don Jesús Pabón, que iba a redactarla, se hizo cargo de la tarea don Luis García de Valdeavellano y, sin duda, consiguió trazar un retrato cabal de don Ramon d'Abadal, en su condición humana como «cumplido caballero», y en su extraordinaria y dilatada labor como «ilustre maestro de los historiadores catalanes». La lectura de las páginas escritas entonces por don Luis sigue siendo hoy una excelente introducción historiográfica y un testimonio de recuerdo amistoso y agradecido que podemos compartir con nuestros predecesores académicos de hace cincuenta y un años.

6. ESPADAS BURGOS (2012), p. 85. Participé en aquella reunión como vicesecretario adjunto de don Eloy Benito Ruano.

7. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CLXVI, 1, 1970, p. 6-19.

ADDENDA

A finales de 1988 se formó una Comisión para conmemorar el centenario del nacimiento de don Ramon d'Abadal, proyecto de cuyas características informó a la Academia don Joaquim d'Abadal i Guitart, hijo de don Ramon. Don Dalmiro de la Válgoma, secretario entonces de la Academia, informó a ésta en enero de 1989 sobre la posibilidad de que los académicos participaran con colaboraciones escritas en el Libro Homenaje o Miscelánea que se proyectaba editar. Don Joaquim d'Abadal y don Jaume Sobrequés i Callicó reiteraron la invitación en carta de 17 de julio de 1989 y algunos académicos enviaron sus colaboraciones: así, don Antonio Domínguez Ortiz, don Fernando Chueca Goitia, Don Manuel Fernández Álvarez y don Eloy Benito Ruano. Aquellos textos de sus compañeros en la Academia de la Historia se publicaron pocos años después.⁸

BIBLIOGRAFIA

- ABADAL, Ramon de (1960). *Del reino de Tolosa al reino de Toledo*. Madrid: Real Academia de la Historia.
- ESPADAS BURGOS, Manuel (2012). *Un lugar de encuentro de historiadores. España y los Congresos Internacionales de Ciencias Históricas*. Madrid: Comité Español de Ciencias Históricas.
- Miscel·lània Ramon d'Abadal. Estudis d'història oferts a Ramon d'Abadal i de Vinyals en el centenari del seu naixement* (1994). Barcelona: Estudis Universitaris Catalans.

8. *Miscel·lània Ramon d'Abadal* (1994).